

LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

Un campesino muy pobre, un día se encontró por el bosque una gallina muy bonita. Aquella gallina comía tranquilamente todo lo que se encontraba por el bosque. El campesino la atrapó y se la llevó a su casa, allí la dejó dentro del corral. Le dio de comer y se fue a dormir.

Al día siguiente por la mañana fue al corral y allí en el ponedero, en el nido, donde dormía la gallina encontró un huevo de oro. Un magnífico huevo de oro. Lo tomó y se fue corriendo a venderlo. Cuando regresó a su casa, miró en el nido a ver si la gallina le había puesto otro huevo, pero las gallinas sólo ponen un huevo al día. El campesino estaba muy nervioso, quería más oro, y obligaba a la gallina a estar sentada en el ponedero para ver si así ponía el huevo más deprisa. Pero no, la gallina no ponía nada. Buscó y rebuscó para ver si encontraba otro huevo, pero nada.... El campesino se había quedado dormido al lado del nido, cuando se despertó miró debajo de la gallina y sacó contento otro huevo de oro. Se fue corriendo a gastárselo. Cuando volvió pensó que esperar hasta el día siguiente para conseguir otro huevo no podía ser. Tan nervioso se puso que tomó a la gallina y la partió para tener más pronto todo el oro que llevaba dentro.

Una vez la tuvo abierta se dio cuenta que dentro de la gallina no había oro. Sólo la carne de la gallina. Intentó coserla pero ya estaba muerta. Había matado a la gallina de los huevos de oro. Nunca más tuvo huevos de oro y continuó siendo pobre y miserable.

Así que ya sabéis: no matemos las gallinas de los huevos de oro.